

Primeros resultados (y breve examen) de una propuesta de censo sociolingüístico en la región “Sierra” de Chiapas

H. Antonio García Zúñiga*

A la memoria de Thomas Smith

La investigación forma parte de un proyecto en el que se analiza la historia sociolingüística del sureste mexicano,¹ y tiene un triple propósito: en primer término, dar cuenta de la situación actual de una de las lenguas indígenas de la región chiapaneca conocida como

“Sierra”, que se encuentra en mayor grado (ya no riesgo) de desaparición: el mocho’ (o motozintleco).² En segundo lugar, caracterizar a los hablantes de esta lengua a partir de 1) sus actitudes (no comportamientos) hacia algunos aspectos relacionados con la lengua, y 2) el multilingüismo de la región.

En tercer lugar, identificar los factores sociales e históricos que han marcado la vertiginosa pérdida de la lengua.

Antecedentes

En 1998, poco antes de la funesta aparición del huracán *Mitch*, comencé mi trabajo de campo en la población de Motozintla de Mendoza (conocida anteriormente como San Francisco Motozintla), cabecera del municipio de Motozintla. En un principio mi interés era analizar la gramática del mocho’, una de las lenguas mayas menos conocida (rama q’anjob’aleana). Con el transcurrir de los años, al ir conociendo la región y su dinámica, mis inclinaciones académicas fueron diversificándose. Esto no es difícil de entender si se toman en cuenta las siguientes situaciones: a) desde 1982, con la guerra civil en Guatemala, se podía encontrar deambulando por la zona a centenares de mayas guatemaltecos migrantes, sobre todo q’anjob’ales (por alguna “razón”, muchas



Otomís y mazahuas.

* Investigador del Centro INAH-Yucatán. Este trabajo es el desarrollo de un fragmento de la ponencia “Elaboración de un censo sociolingüístico en la región ‘Sierra’ de Chiapas”, presentada en el Segundo Coloquio “Leonardo Manrique Castañeda” en Museo Nacional de Antropología e Historia, 28-30 de agosto de 2006. Para comentarios y sugerencias, escribir al correo electrónico agartzea@yahoo.com.

¹ El proyecto lo desarrollo en el Centro INAH-Yucatán, junto con Fidencio Briceño Chel. Los estados del sureste que se manejan en el proyecto son Tabasco, Chiapas, Campeche, Yucatán y Quintana Roo. La historia sociolingüística que se plantea va acorde con la idea de la sociolingüística sincrónica, la cual señala que el estudio del presente puede explicar el pasado (Mattos y Silva, 2004; Moreno Fernández, 2005). Los criterios en que se sustenta este tipo de historia son, principalmente, el contacto y los conflictos entre lenguas, así como la solución de éstos. El proyecto del censo se denomina sociolingüístico, ya que en él se integra información sobre los acontecimientos sociales de la región que tienen impacto en el desarrollo de la vida de las personas y, en consecuencia, de sus lenguas. La información procede de historias de vida y diferentes cuestionarios (perfil sociodemográfico, actitudes sobre la lengua, actitudes sobre los hablantes, actitudes sobre las lenguas de la región, conocimiento y uso de lenguas).

² La región Sierra (administrativa y políticamente conocida como Región VII) la integran los municipios de Amatenango de la Frontera, Bejucal de Ocampo, Bellavista, La Grandeza, Mazapa de Madero, Motozintla, El Porvenir y Siltepec. Además de estos municipios, en la investigación se contempla el estudio de Chicomuselo, ya que su historia está muy relacionada con la de la sierra. En 1995 Laura Martín (comunicación personal) pronosticaba que la lengua desaparecería en aproximadamente 20 años.

veces confundidos en México con mames, englobados con la vaguedad que ofrece el término “guatemaltecos” o discriminados con la expresión “refugiados”); b) dada su condición de ciudad fronteriza, Motozintla de Mendoza se caracteriza por un constante flujo migratorio (de México a Guatemala, y de la costa a Los Altos, por ejemplo); c) prácticamente hacia cualquier rumbo que uno se dirija, una relativa escasa distancia separa comunidades con lengua propia: en Mazapa de Madero, a 10 minutos de Motozintla de Mendoza, se habla lo que la gente llama “erróneamente” cakchiquel (lingüísticamente, lo “correcto” sería llamarle a esta lengua teko o tektiteko); a unos 40 minutos de esta última ciudad se encuentra El Porvenir, donde se habla mam; en los alrededores de Paso Hondo y Ciudad Cuauhtémoc, a 40 minutos de Motozintla, se habla poptí’ o jakalteko. En resumen, ante este panorama me atrevería a pronosticar que pocos serían los que se resistirían a caer en la tentación de adentrarse en la riqueza y diversidad de la injustamente olvidada sierra chiapaneca.

Desde ese lejano 1998 ha habido varios cambios en la zona. Al ver que la gente moría o desaparecía (en el caso de los migrantes mayas guatemaltecos), y que las poblaciones crecían (con todo lo que esto conlleva) en 2004 me planteé



Azteca. Cuauhtlantzin.

iniciar un ejercicio de documentación de la historia de las comunidades serranas (empezando con Motozintla), con base en el estudio de la relación que guardan los cambios sociales con la vida de las personas y sus lenguas. Un primer paso para llevar a cabo este plan fue hacer un registro censal de los hablantes de mocho’ (para el caso, la información del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática no han sido del todo precisa).³ Los datos de este censo (nombre, edad, estado civil, lugar de nacimiento, domicilio, lugares de residencia, profesión o actividad) estarían en constante actualización (cuadro 1). Cabe destacar que el deseo de llevar un registro del

número de hablantes de esta lengua no era algo original; anteriormente Laura Martin (Cleveland State University y K’inál Winik Cultural Center, quien más ha estudiado esta lengua) y Marielena Fernández-Galán Rodríguez (Universidad Autónoma de Chiapas, quien conoce como pocos la vida de los mocho’)⁴ habían hecho anotaciones de este tipo. Con los primeros avances del censo contemplé la posibilidad de comenzar a incluir la historia de vida de cada una de las personas que hablan la lengua. De esta manera, mi proyecto gramatical inicial terminó siendo una combinación de hechos numéricos, históricos, sociales y lingüísticos. Esto me abrió la posibilidad de estar en con-

³ El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) incluyó por primera vez al mocho’ en el Censo General de Población y Vivienda de 1970 (2088 hablantes). Según esta institución, para 1990 la lengua predominante de Motozintla era el “mame” (866 de 1322 personas que declararon hablar alguna lengua indígena) y no el mocho’, como ocurrió en 1970. Si se considera que la diferencia entre las 1 322 personas que en 1990 declararon en Motozintla hablar alguna lengua indígena y los 866 hablantes de “mame” registrados da el número de hablantes de mocho’, entonces se tendría que en ese año solamente 456 personas, a lo mucho, hablaban esta lengua.

⁴ Sobre el mocho’ hay muy pocos estudios (la lengua ha sido descrita, prácticamente, por una persona: Laura Martin, quien está terminando de elaborar una gramática sobre la lengua). En 1967 Terrence Kaufman elaboró un vocabulario; en la década de 1980 Lyle Campbell hizo varias entrevistas en la región; Perla Petrich, junto con Jesús García, trabajó aspectos etnológicos de la población; y Mario Humberto Ruz recopiló una serie de documentos coloniales escritos durante la época colonial en lenguas del actual estado de Chiapas, entre los cuales se encuentra la “Doctrina de Tachinula” (1775), hasta donde se sabe, el único documento existente del periodo en mocho’. En la actualidad, Naomi Fox (University of Utah) realiza su tesis doctoral sobre mocho’.

diciones de plantear la historia que deseaba: una historia sociolingüística.⁵

Algunas notas sobre Motozintla de Mendoza y el mocho'

Don Silvano, con sus más de 90 años, todavía experimenta cierto recelo cuando me ve y recuerda las palabras que alguna vez le dirigí, en mi papel de investigador de la lengua y la cultura mocho':⁶ "No, usted ya es mexicano, hace mucho que dejó de ser guatemalteco". Para él esto resultaba más que una simple afirmación, se le notaba en su rostro totalmente desenchajado. No podría darle nombre a lo que él estaba sintiendo en ese momento pero, como se suele decir, parecía que le hubiera caído un balde

de agua fría. Años después empecé a entender su reacción: 1) sus padres nacieron guatemaltecos; 2) en 1953 (no hace mucho) se disolvió la Comisión Demográfica Intersecretarial encargada de "regularizar" la ciudadanía de la población fronteriza; entiéndase, obligar a la población indígena de la zona a dejar sus "tradiciones", lenguas y vestimenta (ya no pertenecían a Guatemala y los mexicanos deben diferenciarse de los ciudadanos de ese país, donde aún se usa "eso"; el imán fue la participación en el reparto de tierras, como siempre, acompañado de un "cordial", "¿le entras o tú sabes?"); 3) cuando se acerca la fiesta de Tata Chico los mocho' se organizan para ir a Guatemala a comprar la ropa de los dan-

zantes y las ollas del *pusunke*, la bebida que consumen durante los días que dura la celebración; 4) cuando se enfermó don Augusto y hubo que llevarlo a un hospital, su familia prefirió, de manera natural, llevarlo a Guatemala (no a Comitán o a Tapachula); 5) los Sánchez, reconocidos marimbistas, siempre reciben invitaciones a participar en las festividades de comunidades guatemaltecas y, "ahí vamos, con trabajo, cargando la marimba, la más nueva, la doble, con un mecapal, entre el lodo, de pura subida a través de la sierra, y nomás pasando *la raya, la línea*, una Toyota nos lleva a donde tenemos que ir". Entonces, ¿cuál "usted ya es mexicano"? Es más, ¿cuál frontera?

Estos relatos de andanzas, de ires y venires, son comunes entre los mocho'. Su misma historia como pueblo señala que no son originarios del lugar donde viven en la actualidad ("que vinimos de San Jerónimo", recuerda don Santiago). Pero todos estos movimientos, aun cuando sean referidos a la época en que iban a la faena en los cafetales, no merman su identidad; sin duda, los mocho' han sabido mantenerse unidos.

Como se mencionó, Motozintla de Mendoza es una población fronteriza por la que transitan todos los días personas de los más variados orígenes (chinos, turcos y japoneses a principios del siglo xx, por ejemplo). Se localiza a poco más de 1300 msnm, en uno de los dos vértices angulares que forma la frontera de Chiapas con Guatemala. Sus terrenos



Mixteca. Yodocono.

⁵ Hoy en día me encuentro en la fase de documentación del uso cotidiano de la lengua en diferentes contextos: pequeños relatos (preparación de comida, identificación y recolección de plantas, construcción de casas, vida en los cafetales, formas de pescar, elaboración del copal, vida antigua), rutinas conversacionales, y descripciones de fiestas y eventos (bodas, velorios, entierros, nacimientos, principio de la fiesta, rezos). Lo anterior con la finalidad de estructurar una base de datos útil en la elaboración de proyectos de revitalización lingüística.

⁶ Los nombres de las personas fueron cambiados para preservar su identidad. De igual forma, se omite la información con la que se pueda llegar a conocer la identidad de las personas.



Tlaxiaco.

son escarpados y poco aptos para la producción agrícola, situación que se ve acentuada por el clima cálido de la región, el proceso de desecación de los ríos, la erosión provocada por frecuentes inundaciones y, según los pobladores, por la erupción del volcán Santa María ocurrida hacia 1902.

En nuestros días el mocho' se habla únicamente en Motozintla de Mendoza, pero se cree que el área de influencia de esta lengua fue mayor (posiblemente hasta Comalapa y algunos pueblos del Soco-nusco). Por lo que se puede inferir de documentos coloniales, Motozintla fue un poblado con pocos moradores (138 tributarios jefes de familia de por lo menos cinco hijos cada uno, según la tasación realizada en 1572 por el licenciado Cerrato; y 125 personas, de acuerdo con el conteo hecho por el arzobispo Cortés y Larraz entre 1768 y 1770). Es probable que todas estas personas hayan sido hablantes de mocho'. Con el comercio promovido en el

siglo XIX entre la costa y otras regiones del estado, y entre la antigua Audiencia de Guatemala y México, comenzó el poblamiento a gran escala de Motozintla y sus alrededores y, consecuentemente, con matrimonios interétnicos y migraciones hacia otras ciudades, la disminución del número de hablantes de esta lengua. Al establecerse los ricos comerciantes de la región en el centro de Motozintla, los mocho', inevitablemente, tuvieron que poblar los barrios periféricos de la ciudad (como se verá, esta fue una de las principales acciones que deterioraron el uso de la lengua).

Estado actual de la lengua

Independientemente de omisiones, imprecisiones o errores que pudieran existir en los conteos oficiales, lo cierto es que la población hablante de mocho' ha venido sufriendo un vertiginoso descenso en los últimos años (coincidiendo con la explosión demográfica de Motozintla de Mendoza en la década de 1950). De 1995 a 2005, en tan sólo 10 años, según información del INEGI, se registró una baja de 52 hablantes (de 162 a 110). De 2005 a diciembre de 2007, según mis datos, el número de hablantes de la lengua disminuyó en cinco (cuadro 1).

Cuadro 1. Actualización del número de hablantes de mocho'.⁷

Fecha del censo y actualización	Número de hablantes
Febrero de 2004	110
Abril de 2005	103
Marzo de 2006	104
Junio de 2006	99
Diciembre de 2007	98

⁷ Debemos anotar que en mayo de 2008 murieron dos de los hablantes de mocho' (un hombre y una mujer) más respetados.

Detrás de estas cifras todavía hay mucha información. En primer lugar, se debe diferenciar el número de personas que declaran pertenecer a la etnia mocho' de los hablantes de la lengua. En segundo lugar, dentro del conjunto de hablantes de la lengua es posible hacer una distinción entre los que dicen hablar, los que sólo entienden, los que en realidad hablan y los que tienen un excelente dominio de la lengua. En realidad, si se hace caso a esta última categoría se tendría que el número de hablantes de mocho' no llega a la treintena. En tercer lugar, tal vez lo más preocupante de la realidad lingüística de los mocho', el descenso en el número de hablantes, se presenta justamente entre los que tienen un mayor dominio de la lengua. En cuarto lugar se puede observar cierta inestabilidad, pues entre abril de 2005 y marzo de 2006 hay un aumento en el número de hablantes de una persona. Esto se debe a que la migración comenzó a ser una opción para la gente de la región después de las inundaciones ocasionadas por el huracán *Stan*, en septiembre de 2005. En quinto lugar, como se acaba de mencionar, se está dando, cada vez con mayor recurrencia, la salida de hablantes de mocho' a otros puntos del estado o del país. En efecto, el INEGI señala que en 1995 se observó la presencia de hablantes de mocho' en varios municipios de Chiapas (11), mientras en 2005 esta cifra llegó a ocho. Sin embargo, en este año se registraron doce hablantes de mocho' en otras partes de la república. Esta situación de emigración resulta muy relevante. Por un lado, debido a que cada vez hay menos contextos

para poner en uso la lengua (la información que poseo es que al menos hasta diciembre de 2007 son 40 las personas que hablan la lengua que se encuentran fuera de Motozintla de Mendoza).⁸ Por otro lado, son muchos los jóvenes descendientes de hablantes de mocho' (entre los 15 y 25 años) que están emigrando (incluso a Estados Unidos), con lo cual se vuelve prácticamente imposible hacer intentos por revitalizar la lengua.

La situación actual de los hablantes de mocho' difiere mucho de lo que, según algunos investigadores, se veía en la década de 1960. Se dice que en aquellos años era posible encontrar gente mocho' que no hablaba español, algo improbable el día de hoy. Antes era común ver niños que hablaban la lengua; hoy esto sería un sueño. Antiguamente el mocho' se oía todos los días en las calles; en el presente se puede escuchar únicamente durante la fiesta de San Francisco (del 29 de septiembre al 4 de octubre).

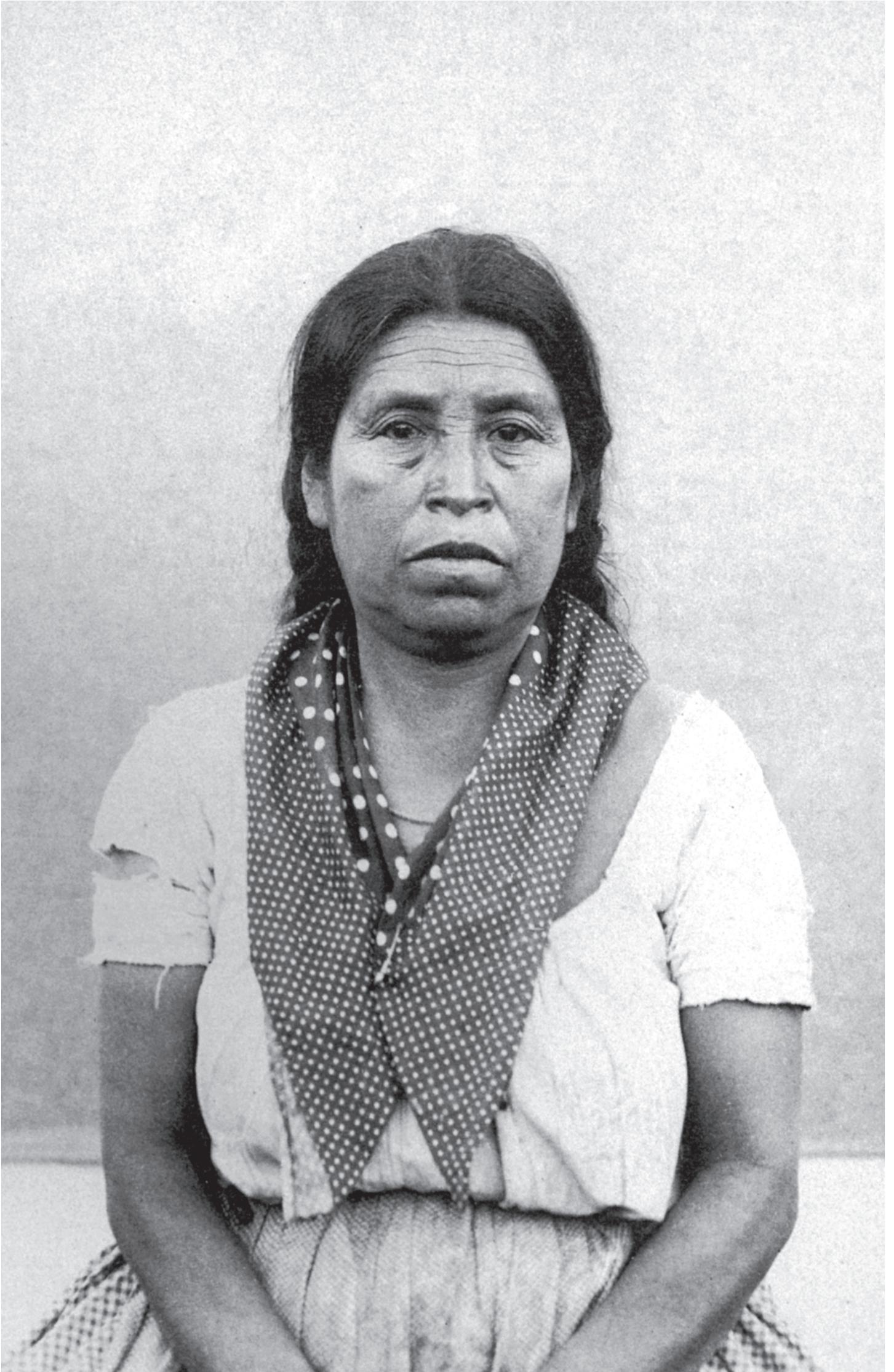
El 61 por ciento de las personas que hablan mocho' son de género masculino. De igual forma, 70 por ciento de los hablantes fluidos (entre 20 y 28) son hombres. La edad de los hablantes de esta lengua oscila entre 49 y 96 años (de 49 a 96 entre los hombres y de 74 a 93 entre las mujeres); aunque la mayoría se concentra en la franja que va de 72 a 75 años. De los 25 barrios existentes en Motozintla de Mendoza, sólo en ocho habitan los hablantes de mocho' (San Antonio, Canoas, Tejerías, Sabino, San Lucas, Guadalupe o La Loma, Chelajú Chiquito, Reforma). De

estos barrios, los que cuentan con una mayor cantidad de hablantes son los de San Lucas, Chelajú Chiquito, Reforma, Guadalupe y Canoas. Mientras que los hombres están concentrados en los barrios de San Lucas, Chelajú Chiquito, Reforma, Guadalupe, Canoas, San Antonio, Tejerías y Sabino, las mujeres viven en San Lucas, Chelajú Chiquito, Guadalupe y Canoas.

Los hombres que hablan mocho' presentan las siguientes características:

1. Estado civil.
 - a. El 73 por ciento vive con su pareja de matrimonio.
 - b. El 27 por ciento perdió a su pareja de matrimonio.
2. Adscripción religiosa.
 - a. El 90 por ciento practica la religión católica.
 - b. El 10 por ciento practica la religión protestante.
3. Instrucción escolar.
 - a. El 59 por ciento no fue a la escuela, pero puede leer y escribir con dificultades.
 - b. El 40 por ciento asistió a la escuela (ninguno concluyó la primaria).
4. Actividad en la que se desenvuelven u ocupan:
 - a. Agricultura.
 - b. Albañilería.
 - c. Comercio.

⁸ Hay hablantes de mocho' en Tolimán, Chimalapa, Belisario Domínguez, Escuintla, Huixtla, La Grandeza, Buenavista, El Porvenir, Tuzantán (no confundir con los hablantes de tuzanteco, una variedad del mocho'), Huehuetán (donde alguna vez se habló náhuatl), Comitán, Tuxtla Gutiérrez, México Distrito Federal. Hay personas que sólo entienden la lengua en Cañaveral, Tuxtla Gutiérrez, Huixtla, Comitán, Tapachula y Cintalapa.



Mixteca. Yodocono.



Janitzio.

- d. Música.
- e. Medicina tradicional.

Las mujeres que hablan *mocho'* presentan las siguientes características:

1. Estado civil.
 - a. El 11 por ciento vive con su pareja de matrimonio.
 - b. El 89 por ciento perdió a su pareja de matrimonio.
2. Adscripción religiosa.
 - a. Todas practican la religión católica.
3. Instrucción escolar.
 - a. El 89 por ciento no cuenta con educación escolar; tampoco saben leer ni escribir.
 - b. El 11 por ciento asistió a la escuela (ninguna concluyó la primaria).
4. Actividad en la que se desenvuelven u ocupan:
 - a. Hogar.
 - b. Servicio doméstico.
 - c. Atención de partos.

Caracterización de los hablantes de mocho'

En el apartado anterior se caracterizó a los hablantes de mocho' a partir de datos referidos a su estado civil, adscripción religiosa, instrucción escolar y actividad(es) laboral. Pero los mocho' quedan mejor definidos por dos aspectos: las actitudes que presentan hacia algunos rubros relacionados con la lengua (en su sentido más amplio o genérico) y el multilingüismo regional.

Actitudes hacia aspectos relacionados con la lengua

Como "buenos" hablantes de una lengua que está a punto de desaparecer, los mocho' tienen actitudes hacia aspectos vinculados con la lengua que en ocasiones se contraponen. Por un lado niegan que su lengua esté en peligro de desaparecer. "Oiga don José, ¿cuántas personas hablan el mocho'? –¡Uy! Todavía quedan varios. "¿Cómo cuántos?" –Como de veinte. "¿Quiénes son?" –Pues ahí está mi compadre don Seferino, don Salvador, doña Eva, don Leo, doña Esther y yo. Sí, nosotros nomás quedamos, porque don Esteban que lo masticaba bien, él ya murió.

Por otro lado, pareciera que no hay deseos por rever-

tir la situación de pérdida. "Yo hablo mocho' –dice en tono enérgico don Sebastián. Nadie me entiende, yo nomás lo hablo. Por eso ya no hablo con nadie, porque no me entienden cuando les hablo en mi lengua". Lo curioso es que entre estos dos puntos de vista eventualmente, media la nostalgia. "Antiguamente puro mocho' se oía en la calle; nada de español". "Con los compañeros puro idioma hablábamos". En el discurso de los mocho' no podía faltar el amor a la lengua. "Porque es bonito eso de hablar la idioma...así uno puede *relajiar* con los compadres". Inclusive este amor permea toda reflexión en torno al pueblo mocho'. "Yo no creo eso de que la ardilla (*mototzin*, en náhuatl) significa el nombre (...) el nombre viene del idioma, Mochozintla". Como se puede observar, las actitudes hacia la propia lengua y cultura son diversas. En lo que sí hay coincidencia es en la consideración de que el mocho', como lengua que se habla en un núcleo urbano, es superior, por decirlo de alguna manera, a las otras lenguas de la región: la lengua de la sierra es el mam y la de las aldeas es el tacaneco (una variante del mam).



Una mezcla de superioridad y conciencia aparece cuando se habla sobre el tuzanteco (una variante del mocho' hablada en Estación Tuzantán por menos de 20 ancianos):

- Con los de Tuzantán no se habla.
- No se les entiende a los de Tuzantán.
- Los de Tuzantán tienen otra vuelta.
- Los de Tuzantán, como son de costa, tienen otro acento.
- El de Tuzantán tiene otro cambio.
- El de Tuzantán está cambiado.
- Es lo mismo pero con otro tono.

Multilingüismo de la región

Los hablantes de mocho' suelen hablar, por lo menos, tres idiomas (mocho', español y otra lengua indígena). Este multilingüismo tiene su origen en matrimonios interétnicos, en la cercanía de poblaciones con idioma propio y en el trabajo en las fincas cafetaleras. De esta forma lo que se tiene es lo siguiente:

1. El monolingüismo característico de los padres y

los abuelos de las generaciones actuales de hablantes de mocho' se perdió.

2. El bilingüismo entre lenguas indígenas de los abuelos pasa a un incipiente bilingüismo entre el mocho' y el español en los padres (el bilingüismo entre lenguas indígenas todavía existe entre los padres).
3. Muchos de los hijos, los actuales hablantes de mocho', son trilingües. Algunos son cuatringües porque, además, trabajaron en fincas cafetaleras, donde la población hablante de tsotsil era preponderante.

Este último fenómeno se explica porque los hombres mocho' (los que aquí se están llamando padres) se casaron con mujeres de otras comunidades (hablantes de mam y teko). Esto, además, explica otras situaciones comunes en la región. Por un lado, lo descrito habla de que son los mocho' los que aprenden otras lenguas de la zona y no a la inversa. Por otro lado, las mujeres monolingües de teko y mam de los alrededores se vieron obligadas a aprender mocho'.

Factores sociales e históricos que han marcado la pérdida de la lengua

No deja de sorprender que después de más de 500 años de vivir circunstancias totalmente adversas, los hablantes de mocho' hayan llegado al siglo XXI. Aparentemente, la religión ha tenido mucho que ver en esta "preservación" del idioma. La fiesta de San Francisco es el momento en que los hablantes de mocho' conviven y es el espacio donde se practica la lengua.

Sin lugar a dudas lo que más ha influido en la pérdida del mocho' es el desquebrajamiento que vivió el grupo. Alejar a los mocho' del centro de Motozintla de Mendoza (primer tercio del siglo XX) y dispersarlos en los barrios de la periferia de la ciudad ocasionó que la lengua dejara de usarse. En este sentido, la sustitución forzada de las actividades económicas que desarrollaron los mocho' durante años (elaboración de petates, extracción y trabajo del copal, pesca, agricultura) también fue una manera de desintegrar al grupo, puesto que estas actividades se hacían en familia o entre varias personas. La idea central es que la lengua dejó

de emplearse. Esto, combinado con las políticas severas de asimilación emprendidas por el gobierno estatal (Victorico Grajales), presentes en muchos contextos de la vida cotidiana, creó las condiciones ideales para que la lengua se perdiera.

La discriminación social también es un factor de pérdida de la lengua. Seguramente, el hecho de que haya pocos matrimonios entre mocho' contribuyó, de alguna manera, en la pérdida. Pero esto sólo fue posible en los matrimonios entre una persona que hablara mocho' y otra que hablara español (más común entre hombres mocho'), ya que, como se vio, entre hablantes de lenguas indígenas se mantuvo la lengua y se promovió el bilingüismo.

Observaciones finales

Algo que es llamativo de la vida de los hablantes de mocho', en contraste con hablantes de otras lenguas indígenas de México, se encuentren éstas en riesgo de pérdida o no, es que

han tenido alguna oportunidad de estudiar. En efecto, como se ha visto, sobre todo en el caso de los hombres, hay hablantes de mocho' que cuentan con algún grado de instrucción primaria (por lo general, ésta no va más allá del tercer grado). Lo interesante es que las personas que tienen estudios pertenecen a un grupo de edad (más de 70 años) en el que, habitualmente, entre los otros grupos indígenas del país no se encuentran personas con estudios. Asimismo, llama la atención que los hablantes de mocho' sean bilingües respecto a su lengua materna y el español, cuando entre los otros hablantes de lenguas indígenas de México que están dentro de la misma franja estaría la tendencia es más bien hacia el monolingüismo o el desconocimiento del español.

En este breve trabajo he querido mostrar las características más relevantes de la población hablante de mocho', que vive todo el tiempo bajo el estigma de que su lengua se está perdiendo. El conocimiento de circunstancias sociales e históricas permitió entender la multifactorialidad de la pérdida lingüística y, a su vez, posibilitó identificar los hechos que más han intervenido a la desaparición del mocho'. En apariencia el bilingüismo de la lengua materna y la lengua dominante, junto con la escuela, determinaron en buena medida la agonía del mocho'. Sin embargo, un análisis detenido de esta situación puede dejar entrever que el desquebrajamiento del grupo y la consecuente falta de uso de la lengua fueron más determinantes en el pro-

ceso aquí descrito. Espero que esta experiencia contribuya en algo al estudio de la situación de riesgo extremo y cotidiano a la que se enfrentan los hablantes de lenguas indígenas en nuestro país. También espero que este trabajo sirva para dar a conocer a la ignorada sierra chiapaneca.

Referencias

- Campbell, Lyle, *The Linguistics of Southeast Chiapas, Mexico*, Provo, Brigham Young University Press, 1988.
- García Ruiz, Jesús. "El defensor y el defendido: Dialéctica de la agresión entre los mochó", en *Tradiciones de Guatemala*, núms. 17-18, 1982, pp. 113-137.
- Kaufman, Terrence, "Preliminary Mocho Vocabulary", Working Paper núm. 5, Laboratory for Language Behavior Research University of California, 1967.
- Mattos e Silva, Rosa Virginia, *Ensaio para uma sócio-história do português brasileiro*, São Paulo, Parábol, 2004.
- Moreno Fernández, Francisco, *Historia social de las lenguas de España*, Barcelona, Ariel, 2005.
- Petrich, Perla, *La alimentación mochó. Acto y palabra (un estudio etnolingüístico)*, San Cristóbal de las Casas, Centro de Estudios Indígenas-Universidad Autónoma de Chiapas, 1985.
- _____. "La semántica del maíz entre los mochó (grupo maya de México)", en *Amerindia*, núm. 11, Suplemento 1, 1986.
- Ruz, Mario Humberto. *Las lenguas del Chiapas colonial. Manuscritos en la Biblioteca Nacional de París, vol. 1, Lenguas mayenses: tojolab'al, cabil, mochó, tzotzil y tzeltal*, México, UNAM, 1989.
- Schumann, Otto, "El tuzanteco y su posición dentro de la familia mayanese", en *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, vol. 1, núm. 49, 1969, pp. 139-148.



Tarasco.



Otomís. Huixquilucan.